

## DIMORA

Es el primer automóvil nacido bajo el ojo vigilante del... "Gran Hermano", bajo el ojo implacable de Internet. Se llama DiMora Natalia SLS2, es el trabajo más ambicioso de Alfred DiMora, creador de los suntuosos Clenet, y está conformándose, ahora mismo, en California, dentro de un proceso abierto al Mundo gracias a la Red global, como se comprueba nada más teclear [www.dimoramotorcar.com](http://www.dimoramotorcar.com)

Esta máquina colosal quiere marcar la historia del automóvil con registros de excepción. Su primera marca relevante se asociará a la tarifa final: dos millones de dólares sin impuestos, es decir, más de millón y medio de euros, incluso con el dólar en sus horas más bajas. El siguiente dato espectacular se asociará al motor, un conjunto exclusivo, realizado en aluminio con dieciséis cilindros en V! y catorce litros de cubaje denominada "Volcano", Volcán.

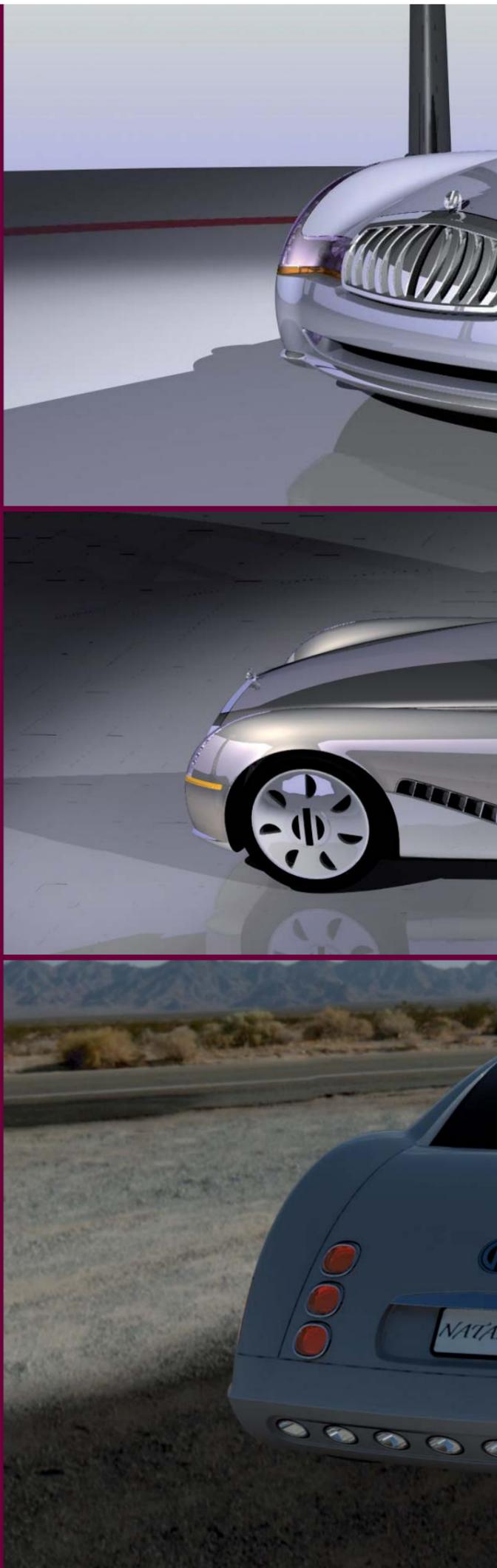
Han leído bien, un motor de dieciséis cilindros en V, con la V abierta a cien grados, listo para liberar... ¡mil doscientos caballos de potencia! del modo más natural. Se trata, eso sí, de caballos SAE, los caballos habituales en productos estadounidenses, menos enérgicos que los "pura sangre" utilizados como valores de referencia en los productos europeos. La serie de singularidades el Natalia SLS2 también incluirá: un sistema de tracción permanente a las cuatro ruedas, bien apoyado por un dispositivo de cuatro ruedas directrices; y un equipo de ruedas contundente, capaz de reunir llantas de veinticuatro pulgadas de diámetro con cubiertas listas para rodar sin presión. El refinamiento técnico del DiMora llegará hasta detalles tan significativos como: el asiento posterior que masajea la espalda de sus ocupantes; los apoyavasos que calientan o enfrían las bebidas a voluntad; o la butaca frontal derecha lista para girar noventa grados tras la apertura de puertas. Dicha rotación facilitará la entrada y salida a los pasajeros menos ágiles.

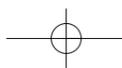
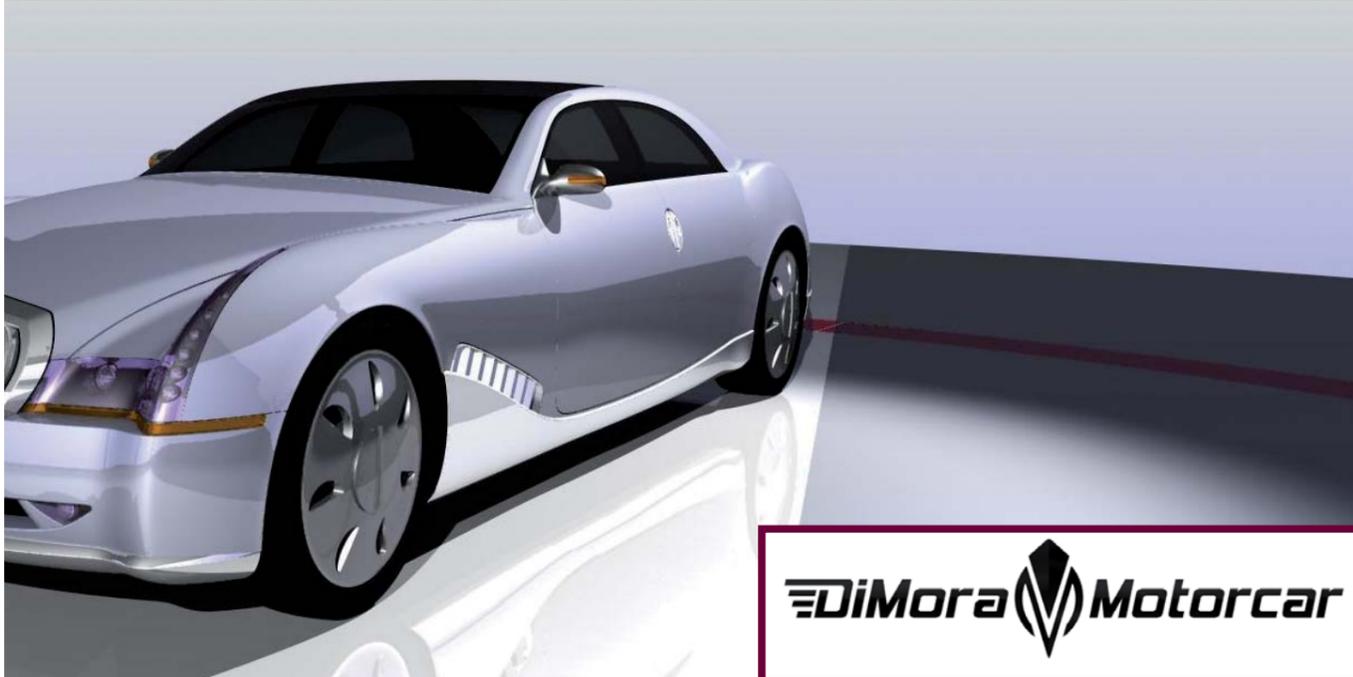
El prototipo inicial de este familiar sublime con el escudo DiMora se finalizará a mediados de 2009, para descubrir su perfil definitivo en pleno Beverly Hills, corazón mundano de Los Ángeles, a un tiro de piedra de Hollywood. La gira de presentación mundial continuará vía Nueva York y Miami, antes de saltar a Europa, ya en 2010. El Salón del Automóvil de Ginebra de ese mismo año contemplará su lanzamiento definitivo en el Viejo Continente, antes de saltar al Golfo Pérsico, hasta Dubai, para seducir a los afortunados que detentan, ahora mismo, los mayores paquetes accionariales en Ferrari o en la escudería McLaren Mercedes... todo un ejemplo de buen gusto automovilístico

Los bocetos digitales que Ustedes contemplan ahora mismo son los mejores avales de la seriedad del proyecto DiMora. El apoyo de colosos de la industria del automóvil del nivel de: Brembo, que ya ha confirmado el suministro de un sistema de frenos especial, capaz de controlar los mil doscientos caballos mecánicos del conjunto; o de Quatro Composites, uno de los especialistas de referencia en soluciones de fibra de carbono y materiales de vanguardia para la industria aeroespacial, respalda un proyecto visionario, capaz de explotar todo el potencial de Internet. Sigán atentos a sus pantallas... de PC Lenovo, se sorprenderán.

Sueño  
motorizado

28







## Sueño motorizado

30

Nace envuelto en “*glamour*” cinematográfico: muy cerca del nuevo domicilio de los Beckham, a muy pocos metros de Hollywood. Está apadrinado por “*Big Dog Garage*”, uno de los mejores talleres de restauración del Mundo entero gracias al esfuerzo de su propietario, Jay Leno, humorista de referencia en la cadena televisiva estadounidense NBC. Y se va a fabricar en Palm Springs, rodeado de mansiones de lujo, entre avenidas delimitadas por líneas de cocoteros. Sí, el proyecto DiMora Natalia SLS2, destinado a conformar el automóvil de representación más espectacular del siglo XXI, responde al guión de una comedia, pero su planteamiento es serio, muy serio.

La experiencia de Alfred DiMora, impulsor de un modelo capaz de eclipsar a Bentley, Maybach o Rolls-Royce, ha sido clave para la puesta en marcha de una idea muy ambiciosa, capaz de integrar la tecnología más vanguardista del momento. Las respuestas afirmativas de: Brembo, que trabaja ya sobre una solución de frenado acorde con una máquina cuya potencia llega a mil doscientos caballos; y de Quatro Composites, listos para conformar un monocasco en fibra de carbono y materiales sintéticos de última generación, avalan las aspiraciones de un diseñador de máximo nivel, implicado en el nacimiento y desarrollo de dos modelos tan llamativos como los Clenet Sceptre, Aquellos descapotables de estilo retro, lanzados a finales de los setenta, confirmaron los valores estilísticos de un diseñador inspirado siempre en los Delage, Duesenberg y Mercedes

deportivos de la Edad de Oro del Automóvil: la década de los treinta.

El Clenet fue un automóvil muy valorado en su tiempo, comercializándose más de quinientos cincuenta ejemplares entre los magnates empresariales de U.S.A. Debe añadirse, como dato curioso, que un Clenet Serie IV Sportster fue elegido Coche Oficial del Centenario del Automóvil con motor de gasolina. Dicho acontecimiento se produjo en plena presidencia de Ronald Reagan.

### APUESTA DE FUTURO

Aún queda mucho por definir en el capítulo técnico del primer DiMora, pero ya se ha optado por un motor de excepción. Este “*Volcano*”, con sus dieciséis cilindros en V abierta a cien grados, culatas de dos válvulas por cilindro y catorce litros de cubicaje (con 104,78 milímetros de diámetro y 101,60 milímetros de carrera), liberará mil doscientos caballos de potencia SAE a seis mil quinientas revoluciones por minuto.

Será el corazón singular de un automóvil equipado con isesenta ordenadores! Todos estos cerebros controlarán: el sistema de tracción permanente a las cuatro ruedas, casi inevitable en un conjunto tan poderoso; y un dispositivo de cuatro ruedas directrices, imprescindible para maniobrar con celeridad en aparcamientos angostos o para estabilizar el conjunto en carreteras sinuosas.

Ese despliegue, casi ilimitado, de recursos van-





guardistas se descubrirá en todos los aspectos del coche. El DiMora Natalia va a incorporar asientos posteriores inspirados... por los transbordadores espaciales. Esas butacas de excepción, capaces de masajear las espaldas de sus ocupantes, ya han superado las pruebas más exigentes en las alturas, con plena satisfacción de todos los astronautas.

La climatización también se moverá en la línea de singularidad. Cada uno de los pasajeros dispondrá de los ajustes necesarios para elegir su propia atmósfera. Hasta los posavasos son diferentes: todos incorporan sistemas para calentar o enfriar las bebidas correspondientes a gusto de cada usuario puntual.

Última prueba de la extravagancia técnica del Natalia SLS 2: la tonalidad dominante de su exterior se modifica-

rá en función de la temperatura ambiental. El coche será más y más azul a medida que baje el mercurio, mientras que el tono cambiará a blanco cuando el calor apriete de firme.

Alfred DiMora y su equipo de técnicos están enfrascados en crear el automóvil más vanguardista del momento. Son geniales, pero aceptan, con mucho gusto, todos los detalles revolucionarios propuestos por los especialistas del Mundo entero. Aseguran que: *"las mejores ideas nacen en las profundidades de un garaje, son obra de personas... individuales, enamoradas de su trabajo"*.

Sólo queda esperar poco más de año y medio. El automóvil de representación conformado en Internet quiere conmocionar el mercado del prestigio.

John Lobo, desde Los Ángeles (U.S.A.)

### CLENET, EDAD DE ORO FORMAS MAJESTUOSAS

La genialidad de Alfred DiMora para diseñar automóviles de altos vuelos se apoya en dos obras maestras: el Clenet y el Sceptre, dos convertibles de aire "retro" nacidos a finales de los setenta y comienzos de los ochenta como caprichos... de la "jet set". No hagan, por favor, juicios precipitados. Estos ejemplares al gusto de Hollywood eran automóviles de cuerpo entero, animados por motores de ocho cilindros en V con más de cuatrocientos caballos de potencia.

Ojo, eran tan eficaces que algunos grandes pilotos y jefes de equipo de especialidades como Nascar o Fórmula Indy no dudaron en acoplar motores casi de competición a sus automóviles personales.

Alfred DiMora comenzó su trabajo creativo en Clenet, en 1976, como responsable del estilo. A partir de ese momento conformó los ejemplares de las cinco series comercializadas, los "Rolls-Royce americanos" según la revista Fortune, al tiempo que creaba los aún más exclusivos Exceptre. El empleado número seis de Clenet llegó a Director General de la marca en sólo diez años, justo cuando su modelo supremo se convertía en Coche Oficial del primer centenario del Automóvil de Motor de Gasolina. Ese galardón contaba con el respaldo del propio presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan.

Antes, en 1978, creó Sceptre Motorcar Company, aún más volcada en la producción de descapotables exclusivos. El único modelo de la marca llevó el sello de Alfred DiMora, muy inspirado en los Alfa Romeo, Delage y Delahaye de 1935. Aquellos Sceptre, casi pioneros en el



31

empleo de carrocerías de fibra de vidrio, costaban más de cincuenta mil dólares de la época. Se comercializaron quince ejemplares, objetos de colección buscados por miles de amantes de los automóviles exclusivos.

